Escrito por ELPAIS.COM / Fotos: UESLEI MARCELINO (REUTERS) / Edición: Actualidad Evangélica
Miércoles, 11 de Septiembre de 2019 16:35

En el oeste de Brasil, en Feijó, la tribu Shanenawa recurre a la oración en un intento por detener los incendios forestales que han devastado grandes áreas de la selva amazónica. Su clamor es un desafío para las iglesias cristianas de las que cabría esperar un mayor compromiso con la defensa de la Creación



(BRASIL, 11/09/2019) En lo que va del año, más de 75.000 incendios -muchos de ellos provocados- han reducido a cenizas extensos territorios de selvas tropicales de Brasil.

Los incendios son habituales en esta época en la selva, pero las ONG señalan al gobierno de

Jair Bolsonaro como responsable de la flexibilización de los controles ambientales, lo que habría acelerado la pérdida de vegetación. "Una política gubernamental en favor de la minería, la expansión agrícola y el uso de suelos para la actividad ganadera son parte de los factores que se combinaron para provocar una verdadera tragedia ambiental en el Amazonas", opinan. Una tragedia ambiental que se generó en Brasil y ya afecta directamente a cuatro países, y tiene en vilo al resto del planeta.

Mientras la comunidad internacional ofrece su ayuda, el presidente Bolsonaro acusa a gobiernos como el de Francia de entrometerse en su soberanía.

Mientras tanto, en el municipio de Feijó, situado en el estado de Acre, en la región occidental de Brasil, los 720 indígenas de la tribu Shanenawa, elevan sus oraciones a los espíritus de su olimpo ancestral mediante la celebración de primitivos rituales, pidiéndoles protección para la Amazonia.



